

# PRESENTACION

ECA cumple veinticinco años. Nacida en 1946, en los albores de la postguerra, se ponía como meta ocuparse "de las necesidades, inquietudes de todo orden y problemas más vitales y urgentes de las naciones que componen el Istmo Centroamericano, tratando de orientar a sus lectores según un criterio seguro y cristiano". Hoy, cuando ECA celebra sus bodas de plata, es de justicia echar la vista atrás con la satisfacción de la tarea realizada.

Evidentemente, no están los tiempos para triunfalismos de ningún tipo. Cuando nuestra realidad centroamericana se muestra más atormentada que nunca, cuando los sistemas sociales, políticos y religiosos vigentes en nuestro medio manifiestan su inadecuación histórica, cuando las estridencias de nuestra civilización se hacen angustiosas, no es, no puede ser el momento de triunfalismos.

Pero es que, para nosotros, celebrar las bodas de plata no constituye un momento de simple fiesta. Si desde su primera infancia ECA se trazó como norma el compromiso con el pueblo centroamericano, la tribuna madura de sus veinticinco años nos obliga a profundizar ese compromiso. La historia es irreversible, y nuestra fidelidad a Centroamérica exige que nos replanteemos con serenidad cuál puede y, sobre todo, cuál debe ser nuestra mejor manera de servir. Hace ya un año que ECA constituye el órgano de extensión cultural de la Universidad José Simeón Cañas, y la dinámica universitaria debe dar todo su peso intelectual a nuestro compromiso. De ahí que las miras de ECA contemplen hoy nuevos horizontes, como corresponde a la dimensión universal —política e histórica—, que es quehacer de toda Universidad.

En veinticinco años, ECA ha sufrido diversas vicisitudes. Nadie mejor que uno de sus antiguos directores y más asiduos colaboradores, el P. Santiago Garrido, S.L. para darnos una visión panorámica de la historia de ECA. Y nada mejor que una selección variada (aunque necesariamente parcial) de los artículos aparecidos en estos veinticinco años para mostrarnos que, pese a todos los altibajos inherentes a la existencia de una revista cultural en nuestro medio, ECA ha permanecido fiel a su cometido.

Sea este número conmemorativo nuestra mejor muestra de gratitud para todos aquellos que han hecho posible veinticinco años de ECA, y la manifestación pública de nuestra fidelidad al servicio del pueblo centroamericano, que hoy nos exige un compromiso nuevo, valiente, liberador.